



***“Conversando con un amigo evangélico dice del Salmo 37:11; Mateo 5:5; y Apoc. 21:10, aquí dice descendía, según él, a la tierra, aunque el texto no dice a la tierra. “Dice él que después de muertos vamos a morar en la tierra porque no hay un texto específico que diga que después de muertos les voy a llevar al cielo, sólo Cristo se fue al cielo porque él descendió del cielo. “Le dije que leyera Heb. 11:13-16,39; 12:22,23; Fil. 3:20,21. Parece no le ayudo mucho, porque sigue insistiendo con su idea. Favor si es posible ayudarme con esta inquietud”.***

1. La verdad no ayuda al que no la busca ni la quiere. Hay quienes rehúsan creerla, no importando el número de pasajes bíblicos citados. Así que, no pierda tiempo con la persona de mente cerrada. Los pasajes que usted le citó convencerán a toda persona sincera. 2. Usted habla de “inquietud”. ¿Cuál es? Usted manejó bien las Escrituras sobre el punto tratado. Seguramente usted queda convencido de la verdad de esos pasajes. 3. El amigo, que

sin duda es premilenario (juzgándole por los pasajes que cita), afirma que “no hay un texto específico que diga que después de muertos les voy a llevar al cielo”. Bueno, Jn. 14:2,3 es un texto específico, y dice: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. 3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. ¿Qué puede ser más claro? 4. Sobre Mat. 5:5 (como también Sal. 37:11) cito del comentario sobre MATEO del hno. Partain, pág. 30, “Los mansos recibirán la tierra por heredad; es decir, disfrutan ahora mismo las más grandes, las más ricas, bendiciones de la tierra. Son los únicos capacitados para hacerlo”. Considérense Mar. 10:29, 30; 1 Cor. 3:20,21; 1 Tim. 4:8; 1 Ped. 3:10-12. Esta tierra misma está destinada a la destrucción completa, 2 Ped. 3:10. 5. Sí, en Apoc. 21:10 se dice que “la gran ciudad santa de Jerusalén descendía del cielo, de Dios”. Y eso, ¿qué significa? El amigo evangélico nada más juega con palabras, pues solamente ve el tiempo futuro en el verbo “descendía”. Él no explica nada. Supone que se trata de bajarse algo a la tierra. Tiene que admitir que la palabra “Jerusalén” no es una ciudad literal, sino que simboliza a todos los salvos eternamente. El literaliza y simboliza, ¡al mismo tiempo! El libro Apocalipsis es un libro de signos (1:1, en lugar de “declaró”, otras versiones más pegadas al texto griego dicen “significó”). ¿Qué es significado en este libro de símbolos por la expresión “Jerusalén descendía”? La frase misma significa que el origen de este pueblo salvado es Dios, pues la salvación eterna es solamente de él. (Nótese que en 21:9 la figura, que enseguida es una ciudad, 8 ¡es una esposa!).

Los sectarios no “usan bien la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15), sino solamente juegan con palabras según sus teologías. Si seguimos leyendo esta descripción simbólica del pueblo redimido de Dios, hasta 22:5, vemos que los redimidos han de estar con Dios eternamente en el cielo. Pregunta para el amigo evangélico: ¿Cree usted que los redimidos van a estar en el cielo antes de “descender” a la tierra para siempre? Según el apóstol Pablo, no ha de ser así, sino así: “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.

\* \* \*